

me habían disipado completamente las ganas de tomar vacaciones, la confianza divina volvió a animar mi corazón y parece que una voz me decía al oído: 'No temas y confía en Dios pues tendrás lo que necesitas para terminar la capilla.' Y estoy segurísimo que los queridos lectores de El Misionero, y particularmente los que lleven el nombre del Santo Apóstol, me ayudarán a realizar la obra.

Reverendo Padre, los lectores de su revista han contribuido generosamente para la capilla de Lubuagan, pero al presente las obras se hallan a la mitad por falta

de fondos, aunque estoy seguro que con la ayuda de nuestros generosos bienhechora de El Misionero pronto se terminará la capilla de San Pedro en Lubuagan.

Ojalá vengáis pronto en nuestra ayuda.

El Señor os recompensará.

San Pedro os protegerá,

Y los cristianos de Kalinga os pagarán con fervorosas oraciones.

Espero poderles contar muy pronto más cosas sobre esta nuestra capillita.

De V. afmo. y s. s.

Brother EDWARD COOLS

## Ecos de la Misión

Es la cuarta vez en la historia de las Misiones Católicas de la Provincia Montañosa que se celebra el CONGRESO ANUAL de CATEQUISTAS, el que fué llevado a cabo en BONTOC desde el 11 hasta el 22 de Mayo del presente año.

En el comienzo de las sesiones se habló de la misión del catequista como dispensador de bienes espirituales y temporales, siendo éste en efecto, instrumento sobrenatural de la Divina Providencia para traer al gremio de la Iglesia almas paganas. En las siguientes sesiones de la semana, la que fué dedicada al estudio de los fundamentos de la doctrina y al de los deberes específicos del catequista como siervo activo de la Santa

Madre Iglesia, se consideró el lado sobrenatural de la misión del catequista, la que no puede ser fructífera sin que haya cooperación con Dios. Y para conseguir esos saludables frutos fué recomendada la Comunión diaria. Claro está que durante los días del Congreso todos los catequistas recibieron la Sagrada Comunión diariamente. Durante los últimos tres días se celebró un retiro espiritual con el que se dió fin al periodo de este trabajo "académico".

El entusiasmo y espíritu sincero que revelaron los congresistas durante la semana del Congreso, augura bien para el futuro de la labor catequística.

Indudablemente, si nuestros amados lectores, si los católicos

todos llegaran a comprender lo importante de la misión del catequista, y la mucha falta que hacen dichos catequistas en las Misiones

nero del estado espiritual y religioso del pueblo, y preparan a los cristianos y catecúmenos para recibir los Sacramentos para cuan-



para la propagación de la fe, contribuirían de mejor gana y con mayor largueza a sostenerlos.

¿Cuáles, pues, son los deberes del catequista?

Primeramente, en la ausencia del misionero, el catequista le representa en el lugar en donde se halle destinado. Además ¿cómo podría un misionero, ni aun dos, hacerse cargo de miles de cristianos y de otros tantos miles de paganos que se hallan esparcidos en un area total de 1,400 millas cuadradas? Colosal e imposible tarea sin la cooperación del catequista, porque él es quien se encarga de adoctrinar los niños y catecúmenos, de visitar a los enfermos, y de derijir y ofrecer las oraciones los domingos y demás días festivos. Ellos ponen al corriente al misio-

do llega el misionero.

Ojalá que el Todopoderoso haga que este Cuarto Congreso de los Catequistas produzca eternos frutos de salvación, y que mueva los corazones de nuestros hermanos en la fe a extender su protección y patrocinio en esta cuestión de tanta importancia para la propagación de la fe, como la es la de ayudar con limosnas a sostener a los catequistas!



**El Rdo. P. G. Cardijn escribe desde KAYAN:**

Os suplico de todas veras, amados lectores de El Misionero, me ayudéis a remediar esta mi triste situación. Nunca me he encontrado en circunstancias tan apura-